

Ficha 118: ADORACIÓN AL SANTÍSIMO: TÚ ERES LA LUZ

Basado en Benedicto XVI Vigilia con los jóvenes 24 de septiembre de 2011

Adaptó: P. Raúl Díaz Quiroz (VEP, Dióc. Chilpancingo-Chilapa)

1. Segmento inicial

1.1 Monición inicial

1) **G:** Nuestros obispos de México han hablado de la ceguera del malicioso:

L1: Uno de los síntomas básicos de vivir en el pecado es la malicia, o padecer, como la llaman los Padres, la ceguera del malicioso (*Que en Cristo nuestra paz*, 118).

Quien padece la ceguera del malicioso busca el mal, lo invoca y termina dándole existencia, en todo lo que le rodea, en las personas y en las circunstancias (*Que en Cristo nuestra paz*, 120).

La aceptación del mal en el corazón lleva al ser humano: a cerrarse a toda relación complementaria con los demás; a buscar la felicidad aislándose todo lo posible para no ser dañado por nadie y a procurar tener a su disposición todo lo que necesita para lo que considera una vida plena. Una vez afectado por esta ceguera, ya no tiene la capacidad de ver en la creación la presencia 44 Cf. *Ibíd*, No. 397. 43 de Dios, sólo ve objetos que puede manipular para llenar sus necesidades; de la misma manera ve y trata a las personas; así se ve y se trata a sí mismo (*Que en Cristo nuestra paz*, 124).

2) **L2:** La cuaresma es un tiempo propicio para abrir nuestra vida al amor de Dios y a la **luz** de Cristo. Adoremos a Cristo, nuestra **luz**; lámpara de nuestros pasos.

1.2 Exposición

1. Tanto amó dios al mundo

Moisés Alejandro Sáenz

TANTO AMÓ, TANTO AL MUNDO
DIOS AMÓ,
QUE A SU HIJO ENTREGÓ PARA EL
QUE CREYERA EN ÉL,

NO SE PIERDA MAS OBTENDRÁ
VIDA ETERNA EN JESÚS.

1-Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, él lo envió para salvar al mundo gracias a Él, / tanto fue el amor, que gracias a Él hay salvación.

TANTO AMÓ...

2-Para quien cree en Él no hay juicio ni condena, / se condena el que no cree en el Hijo de Dios, / tanto fue el amor, que gracias a Él hay salvación.

TANTO AMÓ...

1.3 Oración común

3) **T:** Señor Dios, tanto amaste tanto al mundo, que entregaste a tu Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna. 17 Porque no enviaste a tu Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

4) 18 El que cree en él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre de tu Hijo único.

5) 19 En esto consiste el juicio: la **luz** vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la **luz**, porque sus obras eran malas.

6) 20 Todo el que obra mal odia la **luz** y no se acerca a ella, por temor de que sus obras sean descubiertas.

7) 21 En cambio, el que obra conforme a la verdad se acerca a la **luz**, para que se ponga de manifiesto que sus obras han sido hechas en Ti, Señor Dios (cf. Jn 3, 17-21).

2. Escucha

N: narrador; **J:** Jesús; **C:** ciego; **F:** Fariseos

8) **G:** De pie.

9) **N:** Escuchen hermanos la palabra del Santo Evangelio según san Juan (9):

1) 1 Al pasar, vio a un hombre ciego de nacimiento. 2 Sus discípulos le preguntaron: «Maestro, ¿quién ha pecado, él o sus padres, para que haya nacido ciego?». Jesús respondió:

2) **J:** 3 «Ni él ni sus padres han pecado, nació así para que se manifiesten en él las obras de Dios. 4 Debemos trabajar en las obras de aquel que me envió, mientras es de día; llega la noche, cuando nadie puede trab=ajar. 5 Mientras estoy en el mundo, soy la **luz** del mundo»

3) **N:** 6 Después que dijo esto, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva y lo puso sobre los ojos del ciego, 7 diciéndole:

4) **J:** «Ve a lavarte a la piscina de Siloé», que significa "Enviado".

5) **N:** El ciego fue, se lavó y, al regresar, ya veía. 8 Los vecinos y los que antes lo habían visto mendigar, se preguntaban: «¿No es este el que se sentaba a pedir limosna?». 9 Unos opinaban: «Es el mismo». «No, respondían otros, es uno que se le parece». El decía:

6) **C:** «Soy realmente yo».

7) **N:** 10 Ellos le dijeron: «¿Cómo se te han abierto los ojos?». 11 El respondió:

8) **C:** «Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, lo puso sobre mis ojos y me dijo: «Ve a lavarte a Siloé». Yo fui, me lavé y vi».

9) **N:** 12 Ellos le preguntaron: «¿Dónde está?». El respondió:

10) **C:** «No lo sé».

11) **N:** 13 El que había sido ciego fue llevado ante los fariseos. 14 Era sábado cuando Jesús hizo barro y le abrió los ojos. 15 Los fariseos, a su vez, le preguntaron cómo había llegado a ver. El les respondió:

12) **C:** «Me puso barro sobre los ojos, me lavé y veo».

13) **N:** 16 Algunos fariseos decían:
 14) **F:** «Ese hombre no viene de Dios, porque no observa el sábado».
 15) **N:** Otros replicaban:
 16) **F:** «¿Cómo un pecador puede hacer semejantes signos?».
 17) **N:** Y se produjo una división entre ellos. 17 Entonces dijeron nuevamente al ciego:
 18) **F:** «Y tú, ¿qué dices del que te abrió los ojos?».
 19) **N:** El hombre respondió:
 20) **C:** «Es un profeta».
 21) **N:** 18 Sin embargo, los judíos no querían creer que ese hombre había sido ciego y que había llegado a ver, hasta que llamaron a sus padres 19 y les preguntaron:
 22) **F:** «¿Es este el hijo de ustedes, el que dicen que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?».
 23) **N:** 20 Sus padres respondieron: «Sabemos que es nuestro hijo y que nació ciego, 21 pero cómo es que ahora ve y quién le abrió los ojos, no lo sabemos. Pregúntenle a él: tiene edad para responder por su cuenta».
 22 Sus padres dijeron esto por temor a los judíos, que ya se habían puesto de acuerdo para excluir de la sinagoga al que reconociera a Jesús como Mesías. 23 Por esta razón dijeron: «Tiene bastante edad, pregúntenle a él».
 24) **N:** 24 Los judíos llamaron por segunda vez al que había sido ciego y le dijeron:
 25) **F:** «Glorifica a Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es un pecador».
 26) **C:** 25 «Yo no sé si es un pecador, respondió; lo que sé es que antes yo era ciego y ahora veo».
 27) **N:** 26 Ellos le preguntaron:
 28) **F:** «¿Qué te ha hecho? ¿Cómo te abrió los ojos?».
 29) **N:** 27 El les respondió:
 30) **C:** «Ya se lo dije y ustedes no me han escuchado. ¿Por qué quieren

oírlo de nuevo? ¿También ustedes quieren hacerse discípulos suyos?».
 31) **N:** 28 Ellos lo injuriaron y le dijeron:
 32) **C:** «¡Tú serás discípulo de ese hombre; nosotros somos discípulos de Moisés! 29 Sabemos que Dios habló a Moisés, pero no sabemos de dónde es este».
 33) **N:** 30 El hombre les respondió:
 34) **C:** «Esto es lo asombroso: que ustedes no sepan de dónde es, a pesar de que me ha abierto los ojos. 31 Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero si al que lo honra y cumple su voluntad. 32 Nunca se oyó decir que alguien haya abierto los ojos a un ciego de nacimiento. 33 Si este hombre no viniera de Dios, no podría hacer nada».
 35) **N:** 34 Ellos le respondieron:
 36) **F:** «Tú naciste lleno de pecado, y ¿quieres darnos lecciones?».
 37) **N:** Y lo echaron. 35 Jesús se enteró de que lo habían echado y, al encontrarlo, le preguntó:
 38) **J:** «¿Crees en el Hijo del hombre?».
 39) **N:** 36 El respondió:
 40) **C:** «¿Quién es, Señor, para que crea en él?».
 41) **N:** 37 Jesús le dijo:
 42) **J:** «Tú lo has visto: es el que te está hablando».
 43) **N:** 38 Entonces él exclamó:
 44) **C:** «Creo, Señor», y se postró ante él.
 45) **N:** 39 Después Jesús agregó:
 46) **J:** «He venido a este mundo para un juicio: Para que vean los que no ven y queden ciegos los que ven».
 47) **N:** 40 Los fariseos que estaban con él oyeron esto y le dijeron:
 48) **F:** «¿Acaso también nosotros somos ciegos?».
 49) **N:** 41 Jesús les respondió:
 50) **J:** «Si ustedes fueran ciegos, no tendrían pecado, pero como dicen: "Vemos", su pecado permanece».
 10) **N:** *Palabra del Señor.*

11) **G:** Sentados y cantemos.

2. Dios no quiere la muerte

DIOS NO QUIERE LA MUERTE DEL PECADOR
 SINO QUE VIVA, QUE SE CONVIERTA Y QUE VIVA.

1) Tu Palabra es **luz** que me ilumina
 Tu palabra es pan que me alimenta
 Con tu cuerpo y su sangre me confortas
 y me haces vivir tu misma vida

DIOS NO QUIERE...

2) Voy sediento buscando el agua viva / Como ciego ansío ver tu **luz**
 Siento heridas de muerte más no temo / Porque sé que contigo viviré.

DIOS NO QUIERE...

3. Reflexión

Papa Francisco, Ángelus del 26 de marzo de 2017

51) **L2:** Con este milagro Jesús se manifiesta y se manifiesta a nosotros como **luz** del mundo; y el ciego de nacimiento nos representa a cada uno de nosotros, que hemos sido creados para conocer a Dios, pero a causa del pecado somos como ciegos, necesitamos una **luz** nueva; todos necesitamos una **luz** nueva: la de la fe, que Jesús nos ha donado. Efectivamente ese ciego del Evangelio aclarando la vista se abre al misterio de Cristo. Jesús le pregunta: «¿Tú crees en el Hijo del hombre?» (v. 35). «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?», responde el ciego sanado (v. 36): «Creo, Señor» y se postró ante Jesús (v. 37).

52) **L3:** Este episodio nos lleva a reflexionar sobre nuestra fe, nuestra fe en Cristo, el Hijo de Dios, y al mismo tiempo se refiere también al Bautismo, que es el primer sacramento de la fe: el sacramento que nos hace "venir a la **luz**", mediante el renacimiento del agua y del Espíritu Santo; así como le sucede al ciego de naci-

miento, al cual se le abren los ojos después de haberse lavado en el agua de la piscina de Siloé. El ciego de nacimiento sanado nos representa cuando no nos damos cuenta de que Jesús es la **luz**, es «la **luz** del mundo», cuando miramos a otro lado, cuando preferimos confiar en pequeñas luces, cuando nos tambaleamos en la oscuridad. El hecho de que ese ciego no tenga un nombre nos ayuda a reflejarnos con nuestro rostro y nuestro nombre en su historia.

3. Luz de luz

L. y M.: Hugo Oviedo

Luz de luz, Sabiduría de Dios, Verbo Encarnado, Tú nuestro maestro, Tú nuestro alimento.

Te contemplamos, te escuchamos pues tú has venido hacia nosotros. Tú nos enseñas y nos compartes todos los secretos que te ha dado el Padre.

¡Eres la Palabra viva de Dios!

Luz de luz, Sabiduría de Dios, Verbo Encarnado, Tú nuestro maestro, Tú nuestro alimento.

Hemos gustado y hemos visto cuan bueno eres ¡oh Jesucristo! Nuestro semblante hoy resplandece al ver cada una de tus maravillas. ¡Eres la Palabra viva de Dios!

53) **L4:** De pie. Del Santo Evangelio según San Mateo: 13 Y Jesús, dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaúm, a orillas del lago, en los confines de Zabulón y Neftalí, 14 para que se cumpliera lo que había sido anunciado por el profeta Isaías:

54) 15 "¡Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí, camino del mar, país de la Transjordania, Galilea de las naciones! 16 El pueblo que se hallaba en tinieblas vio una gran **luz**; sobre los que vivían en las oscuras regiones de la muerte, se levantó una **luz**."

55) 17 A partir de ese momento, Jesús comenzó a proclamar: «Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca» (Mt 4,13-17).

56) También dijo a sus discípulos: 14 Ustedes son la **luz** del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. 15 Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. 16 Así debe brillar ante los ojos de los hombres la **luz** que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo. (Mt 5,14-16). *Palabra del Señor.*

57) **L5:** Sentados. También nosotros hemos sido "iluminados" por Cristo en el Bautismo, y por ello estamos llamados a comportarnos como hijos de la **luz**. Y comportarse como hijos de la **luz** exige un cambio radical de mentalidad, una capacidad de juzgar hombres y cosas según otra escala de valores, que viene de Dios. El sacramento del Bautismo, efectivamente, exige la elección de vivir como hijos de la **luz** y caminar en la **luz**. Si ahora les preguntara: "¿Creen que Jesús es el Hijo de Dios? ¿Creen que puede cambiaros el corazón? ¿Creen que puede hacer ver la realidad como la ve Él, no como la vemos nosotros? ¿Creen que Él es la **luz**, nos da la verdadera **luz**?" ¿Qué responderían? Que cada uno responda en su corazón.

4. Luz de luz

L. y M.: Hugo Oviedo

Luz de luz, Sabiduría de Dios, Verbo Encarnado, Tú nuestro maestro, Tú nuestro alimento.

Dios bondadoso que te complaces en derramarnos tu gracia eterna. Tu amor perdona nuestros pecados tu misericordia nos sostiene siempre. Éste es tu evangelio: Amor y bondad

Luz de luz, Sabiduría de Dios, Verbo Encarnado, Tú nuestro maestro, Tú nuestro alimento.

Tu Pan de Vida nos satisface ahí encontramos todo deleite. Tu sangre sella la nueva alianza ella nos rescata de pecado y muerte. Por ti somos santos, ¡Hijos de Dios!

12) **L6:** De pie. Del Santo Evangelio según San Juan: Jn 1,1-9

13) 1 Al principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. 2 Al principio estaba junto a Dios. 3 Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe.

14) 4 En ella estaba la vida, y la vida era la **luz** de los hombres. 5 La **luz** brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la percibieron.

15) 6 Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. 7 Vino como testigo, para dar testimonio de la **luz**, para que todos creyeran por medio de él. 8 El no era **luz**, sino el testigo de la **luz**.

16) 9 La Palabra era la **luz** verdadera que, al venir a este mundo, ilumina a todo hombre. *Palabra del Señor.*

58) **L7:** Sentados. ¿Qué significa tener la verdadera **luz**, caminar en la **luz**? Significa ante todo abandonar las luces falsas: la **luz** fría y fatua del prejuicio contra los demás, porque el prejuicio distorsiona la realidad y nos carga de rechazo contra quienes juzgamos sin misericordia y condenamos sin apelo. ¡Este es el pan de todos los días! Cuando se chismorreá sobre los demás, no se camina en la **luz**, se camina en las sombras. Otra falsa **luz**, porque es seductora y ambigua, es la del interés personal: si valoramos hombres y cosas en base al criterio de nuestra utilidad, de nues-

tro placer, de nuestro prestigio, no somos fieles la verdad en las relaciones y en las situaciones. Si vamos por este camino del buscar solo el interés personal, caminamos en las sombras. 59) La Virgen Santa, que en primer lugar acogió a Jesús, **luz** del mundo, nos obtenga la gracia de acoger nuevamente en esta Cuaresma la **luz** de la fe, redescubriendo el don inestimable del Bautismo, que todos nosotros hemos recibido. Y que esta nueva iluminación nos transforme en las actitudes y en las acciones, para ser también nosotros, a partir de nuestra pobreza, de nuestras pequeñeces, portadores de un rayo de la **luz** de Cristo.

5. Luz eterna

Jésed

Luz eterna me viene a iluminar la noche de mi alma la viene a disipar,
y en la soledad del templo
tu presencia brilla más
y en medio del silencio
Tu voz resuena, Tu voz resuena

Luz eterna me viene a iluminar
Jesús eucaristía expuesto en el altar
y en el misterio de la Hostia tu presencia es real, todo Dios y todo hombre delante de mí está,
delante de mí está,

17) **L8:** Jesús afirmó: «Yo soy la **luz** del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la **luz** de la Vida» (Jn 8, 12).

18) Yo soy la **luz**, y he venido al mundo para que todo el que crea en mí no permanezca en las tinieblas (Jn 12,46 46).

19) Y nos advierte también a nosotros: «La **luz** está todavía entre ustedes, pero por poco tiempo. Caminen mientras tengan la **luz**, no sea que las tinieblas los sorprendan: porque el que camina en tinieblas no sabe a dónde va. 36 Mientras tengan **luz**,

crean en la **luz** y serán hijos de la **luz**» (Jn 12,35-36).

60) **T:** El Señor es mi **luz** y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es el baluarte de mi vida, ¿ante quién temblaré? (Salmo 27,1)

61) 8 ¡qué inapreciable es tu misericordia, oh Dios! Por eso los hombres se refugian a la sombra de tus alas. 9 Se sacian con la abundancia de tu casa, les das de beber del torrente de tus delicia. 10 En ti está la fuente de la vida, y por tu **luz** vemos la **luz** (Sal 36,8-10).

62) 3 Envíame tu **luz** y tu verdad: que ellas me encaminen y me guíen a tu santa Montaña, hasta el lugar donde habitas. 4 Y llegaré al altar de Dios, el Dios que es la alegría de mi vida; y te daré gracias con la cítara, Señor, Dios mío (Sal 43,3-4).

4. Segmento final

4.1 Incensación

6. El amor de Dios

Moisés Alejandro Sáenz

DIOS TANTO AMÓ A ÉSTE MUNDO,
QUE NOS DIO A SU HIJO AMADO,
PARA EL QUE CREYERA ÉL
NO MUERA SINO QUE TENGA VIDA
ETERNA.

1- Fue por amor que el vino a nuestro encuentro,
fue por amor que su vida entregó;
Dios se nos da así mismo, él es todo.

4.2 Oración

20) **G:** Dios de Dios, **Luz** de **Luz**,
Dios verdadero de Dios verdadero

Ten piedad de nosotros

21) **G:** **Luz** del mundo, que vienes a iluminar a los que viven en las tinieblas del pecado:

22) **G:** **Luz** verdadera, que has venido al mundo y a quien el mundo no recibió:

23) **G:** **Luz** que brillas en las tinieblas:

4.3 Bendición

| • Si hay ministro apto

4.4 Oración común

Oración "Luz para mis hermanos"
(San John Henry Newman)

63) **T:** Jesús, tú que amándome me has llamado, ayúdame a reflejarte dondequiera que yo vaya, inunda mi corazón con tu Espíritu y tu Vida; penetra en todo mi ser y toma posesión de mí, de tal manera, que mi vida no sea en adelante sino una irradiación de la tuya.

64) Quédate en mi corazón, con una unión tan íntima, que los hermanos que tengan contacto conmigo, puedan sentir en mí tu presencia y que, al mirarme, olviden que yo existo y no piensen sino en Ti.

65) Quédate conmigo. Así podré convertirme en luz para los demás. Esa luz vendrá de Ti, Jesús; ni uno de esos rayos será mío.

66) Yo te serviré apenas de instrumento para que ilumines a los hombres a través de mí.

67) Déjame alabarte en la forma que es agradable, llevando mi lámpara encendida para disipar las sombras en que viven tantas personas.

68) Déjame predicar tu nombre con tus palabras o sin ellas... con mi ejemplo, con la evangélica influencia del amor que mi corazón siente por Ti. Amén.

4.5 Reserva

7. El amor de Dios

Moisés Alejandro Sáenz

3. Jesús es el don de amor que Dios nos da,
amor tan fuerte, muy grande y eficaz;
cuando el muere en la cruz, dice: "yo te amo".

DIOS TANTO AMÓ A ÉSTE MUNDO,
QUE NOS DIO A SU HIJO AMADO,
PARA EL QUE CREYERA ÉL
NO MUERA SINO QUE TENGA VIDA
ETERNA.